

**PSIQUESOMA Y PSIQUE-MENTE.**

**CONCEPCIÓN RABADÁN FERNÁNDEZ.\***

\* Formación en psicoanálisis en la Asociación Psicoanalítica Mexicana, es Directora Académica en el Colegio Internacional de Educación Superior. Es Doctora en Psicología Clínica por la Universidad Nacional Autónoma de México, Premio Gabino Barreda, así como es Maestra en Psicología clínica por la por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Recepción: 1 de Diciembre de 2015 / Aceptación 3 de Enero de 2016.

**RESUMEN.**

Entre la integración, la personalización y la comprensión (realization) Winnicott explica que la personalización responde a la residencia de la psique en el soma. En el presente artículo me acerco a movimientos clínicos de dos casos en análisis donde predomina la mente intentando hacer psique. Siendo esta misma condición en ambos casos, Leonardo se encuentra en el espacio potencial a diferencia de Marisol quien está implicada en un proceso de disociación psique-soma en un planteamiento psíquico de los llamados psicósomático. Me baso en la teoría winnicottiana puesto que es uno de los autores que luego se olvida en el estudio de la psicósomática y para explorar las posibilidades que ofrece su teoría en la clínica.

**PALABRAS CLAVE:** psicósomática, detención en el espacio potencial, psiquesoma, psique-mente.

**ABSTRACT.**

Between integration, personalization and realization, Winnicott explains that personalization responds to psyche indwelling in the soma. In this article I approach to clinical movements of two cases during analysis in which produce an over-activity of mental functioning. Being the same condition in both cases, Leonardo is in the potential space unlike Marisol is involved in a psycho-soma dissociation, a psychosomatic approach. I chose the Winnicott theory since it is one of the authors who is forgotten in the study of psychosomatic and to explore the possibilities offered his theory in the clinic.

**KEYWORDS:** psychosomatic , detention in the potential space , psyche-soma , psyche - mind.

## **RÉSUMÉ**

Entre l'intégration, la personnalisation et la compréhension (réalisation) Winnicott explique que la personnalisation répond à l'installation de la psyché dans le soma. Dans cet article, on aborde les mouvements cliniques de deux cas d'analyse où l'on peut observer l'esprit en essayant de faire la psyché. C'est la même condition dans les deux cas, Leonardo se trouve dans l'espace potentiel, par contre Marisol est engagée dans un processus de dissociation psychosoma, d'après une approche psychique appelé psychosomatique. On s'appuie sur la théorie winnicotienne, car il s'agit de l'un des auteurs oubliés dans l'étude de la psychosomatique, et pour explorer aussi les possibilités que cette théorie nous fournit dans la clinique.

**MOTS CLÉS** : psychosomatique, détention dans l'espace potentiel, psychosoma, psyché-esprit.

## **INTRODUCCIÓN.**

Dentro de las posturas teóricas psicoanalíticas sobre psicósomática frecuentemente estudiadas se encuentran las de Pierre Marty, Sami-Alí y Lacan [1][2], a la que hay que agregar la de Winnicott. Es este último quien en 1951 con su trabajo sobre fenómenos y objetos transicionales abre el camino para pensar la tercera área, donde el objeto transicional es uno de los puentes que posibilitan el contacto entre la psique individual y la realidad externa [3]. En el espacio potencial ocurren una serie de procesos de carácter paradójico [4]. No es el valor simbólico, enfatiza Winnicott, sino la actualidad del objeto transicional [3]. “El que no sea el pecho (o la madre) tiene tanta importancia como la circunstancia de representar al pecho (o a la madre)” (22-23)[5].

Es en el año 1945 en su trabajo sobre el desarrollo emocional primitivo que Winnicott considera el principio de sus ideas propias. Lleva por esa época poco más de veinte años trabajando en la clínica, pública y privada, con niños y durante la Segunda Guerra Mundial con una docena de pacientes psicóticos adultos. Propone el desarrollo emocional primitivo entre la no integración, la personalización y la comprensión. Mientras que Melanie Klein plantea que la relación de objeto inicia desde el principio de la vida, para Winnicott no hay bebé si no hay alguien cargando al bebé; madre e hijo como uno en una percepción que ya en los años sesenta llamará subjetiva diferente a la percepción objetiva y a la del fenómeno transicional [3] [6].

Otras aportaciones de Winnicott son, entre 1949 y los años sesenta, la comprensión de la conducta antisocial y además, a la luz de los planteamientos transicionales, la propuesta que creó para pensar la enfermedad psicósomática. El espacio potencial y transicional es indicativo del funcionamiento de la residencia de la psique en el soma, a lo que llama personalización [7], el uso de símbolos [6] y establece la posibilidad de la comprensión (realization). Comprensión que implica la apreciación del tiempo, el espacio y otras propiedades de la realidad [8]. La psicósomática implica una disociación (splitting) de forma que en vez de la residencia de la psique en el soma, se establece la disociación psique-soma.

En este artículo me acerco a dos momentos clínicos correspondientes a los análisis de dos pacientes para discutir la diferencia del funcionamiento psique-mente en el espacio potencial de Leonardo, diferente de la disociación psique-soma, de la enfermedad psicósomática, en el análisis de Marisol.

## **DESARROLLO.**

En psicoanálisis el objeto es considerado internalizado o como un objeto perdido; pero el objeto transicional no es ni internalizado ni perdido [3]. Una vez transcurrida la transición de la relación de objeto (donde el objeto es subjetivo) hacia el uso del objeto (objeto percibido objetivamente), la tarea del objeto transicional ha concluido; desde ahora el niño pequeño es capaz de distinguir entre Yo y No-yo, de vivir en la tercera área, manteniendo la realidad psíquica interna y el mundo externo como es percibido por dos personas en común, es decir de forma ya difusa con el campo cultural [3] [5]. Entonces él bebé no entra en un estado ni de duelo ni de melancolía, el objeto transicional se ha ido al limbo dice Winnicott [3].

La mente funciona en la variabilidad del psiquesoma, de manera que garantice una continuidad, Winnicott lo explica:

La actividad mental del pequeño hace que un medio ambiente suficiente se transforme en uno perfecto, es decir, convierte el fallo de adaptación en un éxito. Lo que libera a la madre de la necesidad de ser casi perfecta es la comprensión del pequeño [...] La mente, entonces, tiene entre sus raíces el funcionamiento variable del psiquesoma, raíz que se cierne sobre la continuidad del ser suscitada por cualquier fracaso de la adaptación (activa) ambiental (328, las cursivas me pertenecen)[4].

Leonardo llega a consulta a sus 22 años de edad y me explica que tiene “el tiempo atorado”. Decidió cambiarse de la preparatoria presencial, al sistema abierto, una idea que no resultó como él la pensaba; tiene problemas de sueño desde la secundaria, es decir, duerme mejor en el día, se duerme a las tres o cuatro de la madrugada. Le quedan unas materias pendientes de la preparatoria; empezó a dejar pasar el tiempo, él tiene sus ideas de por qué no lo ha hecho, ideas que me irá explicando a lo largo del proceso analítico. “Lo que a mí me cuesta trabajo no es acomodar mis tiempos, no sé por qué decidí dejarla, me da miedo tener que elegir”. Su mamá le dice que se concentra en las cosas que según él ha fracasado.

Se considera analítico, maduro, ha sido autodidacta. Mantiene todo el tiempo una forma de autoobservación, ha elaborado sus propias teorías para explicar su aislamiento y en general sus conductas; cuenta con toda una teoría elaborada sobre su persona y sobre su vida. Es decir la mente en vez de ayudar en dar continuidad a la variabilidad psique-soma, se encuentra haciendo psique. En la segunda sesión quiere colocar una grabadora para

después poder volver a escuchar la sesión cuando él lo decida; ¿la mente (grabadora) haciendo psique (terapia)?, y ¿el cuerpo dónde se encuentra?

En la tercera sesión me dice que quiere empezar sabiendo todo y me explica todo lo que ha leído de psicoanálisis; le gusta leer, no hay límites, le ha interesado ir a esos límites. Siempre se ha sentido raro. Siente que los demás no lo comprenden y no le captan cosas.

En esta misma sesión me dice que el haber asistido al cine con sus papas en la semana y comenzar estos a discutir empezó a sentir corporalmente y no mentalmente. El con sus propios recursos había tratado de entender por qué se aisló terminando la secundaria. Como piezas de ajedrez, dice, son varias cosas, mi papá regresó a vivir a la casa, yo empecé a irme a vivir con mi abuela, me separo y rompo con mi novia, decido hacer la preparatoria por mi cuenta. Ahora puede decir que tuvo depresión, en aquel entonces sólo que se encontraba agotado; se la pasaba viendo televisión y durmiendo. Un día de estos se sentía muy mal: “en mi mente veía a Hela la diosa de la muerte nórdica”. Entonces recuerda a sus seis años que se encontraba en casa de un amigo, salieron al patio y al fondo la figura de Hela grandota, no supo por dónde se metió: “me estaba queriendo fregar, no podía salir, sentí miedo, la figura me impresionó. Haber estado afuera, alguien me lo hizo, ¡me tuve que orinar ahí!”. En la sesión yo me pregunté si el haber sido arrojado le ocasionaba tristeza o tal vez coraje y si el encontrarse orinado le generaba vergüenza, a lo que en el proceso de reactualización, relata que las dos partes, la del final de la secundaria y la de los seis años, son como sueños que le pasaron de verdad. El sentía que las imágenes tenían un poder por sí mismas. Me explica “no es sensación de miedo es una sensación de materialidad pura, como si te estuvieras desintegrando en parte”.

Esta condición de arrojado la entiendo, por los sentimientos que expresa y por el poder de las imágenes como colocado ya en un espacio potencial. Ahora bien ¿por qué no se había podido procesar la transitoriedad desde la no- integración, la integración y la personalización, ahora hacia la comprensión (realization) y hacia la imaginación, la creatividad y la cultura? ¿Por qué se detuvo en el poder de la imagen, detenido en el tiempo y no había podido continuar la transición? Cabe aclarar que lo que el relata no es un recuerdo propiamente dicho, sino, como el mismo lo explica, una imagen que lo detiene o sostiene en un lugar sin tiempo, en una materialidad.

En este punto no puedo dejar de referir dos aspectos, uno el relativo a la destrucción y otro, la importancia de la experiencia de relajación durante la continuidad del “seguir siendo” en la no integración en la vida temprana.

Parecería que lo opuesto de la integración es la desintegración. Esto es cierto sólo en parte. Para designar lo opuesto necesitamos al principio una palabra como no integración. En el infante, la relajación significa no sentir la necesidad de integrarse, mientras da por sentada la función del yo auxiliar de la madre. Para comprender los estados de no excitación en los términos de esta teoría necesitamos una consideración adicional. El término “desintegración” se utiliza para describir una defensa compleja, que consiste en una producción activa de caos como defensa contra la no integración en ausencia del yo auxiliar materno, es decir, contra la angustia inconcebible o arcaica que resulta del fracaso del sostén en la etapa de la dependencia absoluta. El caos de la desintegración puede ser tan “malo” como la confiabilidad del ambiente, pero tiene la ventaja de que lo produce el propio bebé y por lo tanto es no ambiental (80) [9].

Respecto a la destrucción, en el proceso de transición entre la relación con el objeto, donde el objeto es subjetivo, hacia el uso del objeto ocurre la siguiente transformación:

- El sujeto se relaciona con el objeto, tiene la ilusión de que es él quien crea el objeto, el objeto es subjetivo.
- El sujeto destruye al objeto, al ubicarlo fuera de la zona de su control omnipotente.
- El objeto sobrevive a la destrucción por el sujeto, “pero puede haber supervivencia o no” (120-121)[9], con la paradoja: “Tienes valor para mí por haber sobrevivido a tu destrucción por mí”(120-121) [10].
- Se ha desarrollado una capacidad que le permite usar los objetos, lo que forma parte “del paso al principio de realidad” (121)[10].

Relaciono este proceso de sobrevivir a la destrucción y de experiencia de relajación cuando en una sesión llega Leonardo con un largo vaso de alguna bebida, tan largo casi como el tamaño de su tórax, bebida que fue ingiriendo durante la sesión y que me quedó a deber cuando realizó el pago, puesto que la había pagado con dinero destinado a la sesión.

Esta actividad destructiva es el intento de este [el paciente], de ubicar al analista fuera de la zona del control omnipotente, es decir, en el mundo exterior. Sin la experiencia de la máxima destructividad (objeto no protegido) el sujeto nunca coloca al analista afuera, y por lo tanto jamás puede hacer otra cosa que

experimentar una especie de autoanálisis, usando al analista como una proyección de una parte de la persona. Por consiguiente, en términos de alimentación, el paciente solo puede alimentarse de la persona y no le es posible usar el pecho para engordar. Incluso puede llegar a disfrutar con la experiencia analítica, pero en lo fundamental no se producirán cambios en él.

Y si el analista es un fenómeno subjetivo, ¿qué ocurre con la eliminación de desechos? Hace falta una nueva formulación en términos de salida (123)[10]

Pasando ahora al caso de Marisol ella llega a los 24 años de edad debido a que hacía cuatro meses había terminado con su novio. Me muestra su cara enrojecida, lastimada y como ella refirió llena de granos. Llevando dos años de análisis inició una relación de noviazgo. No podían estar ni separados ni juntos, peleaban con frecuencia y ella se llenaba de dudas. Se preguntaba de forma obsesiva, tormentosa, si ¿era él el culpable o era ella? como si teniendo esta respuesta se pudiera tranquilizar. Sus primeros novios fueron dos simultáneamente, así no estaba nunca sola, el último novio, cuya terminación la trae a análisis, un año estuvieron muy bien y el último año todo el tiempo peleando. Ahora con este novio se llenaba no de granos sino de dudas. Se preguntaba cómo podía saber si este novio iba a ser su esposo o el padre de sus hijos; entonces se le ocurría formularle cinco preguntas y si contestaba tres bien entonces sí sería su marido; si se acordaba de los aniversarios, etc. De manera contrastante era notablemente exitosa en su trabajo y ocupaba un puesto destacado y de alta responsabilidad en la institución donde se encontraba trabajando. En vez de la mente mediar las variaciones entre psique-soma y ayudar a generar un ritmo marcado por las fuerzas naturales de desarrollo (329) [4], en una disociación psique-soma, el soma se queda invadido de pánico y la mente pretendiendo hacer psique lleno de dudas. En un débil nexo entre psique y soma o en una “residencia incierta” (141)[11]. Conviene recordar que para Winnicott psique describe la elaboración imaginativa de partes somáticas, sentimientos (feelings) y funciones y es sinónimo de realidad interior y self [3] [4].

Durante el análisis reactualizamos varias fallas en diferentes momentos de su vida: la depresión de su padre en su pubertad que no había alcanzado a dimensionar que fue una forma de perderlo al dejar él de trabajar y de relacionarse con ellos, su familia; la de la primaria, cuando su hermana inició secundaria, se quedó tan sola, su mamá llegaba tan tarde por ella, que ya ni los sonidos de los coches le indicaban que llegaría; a los cinco años que después de un accidente en su triciclo del que ella se sentía afectada en su rostro, por lo que se quería realizar una cirugía, cirugía que ya con el análisis no se hizo, y

que desde un recuerdo encubridor pudimos descubrir a la madre embarazada, embarazo que no se logró; hasta la fiesta de sus tres años en la que no se encontraba su madre. Ya hacia el final del análisis que estaba planeando su boda con un nuevo novio, con quien finalmente se casó y formó una familia, me relataba de cuando era bebé su madre no distinguía entre ella y su hermana. En realidad este último relato ya había formado parte de dos momentos transferenciales durante su análisis: el primero al inicio cuando se plantea el dilema, invadida de pánico, de necesitar disponer de todo mi tiempo para poder realizar el cambio al nuevo trabajo, o de otra manera sería el fin del análisis, en una especie de tiempo para dos (introyección). El otro cuando después de analizar la enfermedad emocional de su padre y antes de poder iniciar el viaje analítico hacia su pasado, ella, sumamente enojada, me culpaba de prohibirle realizar un viaje a Washington por parte de su trabajo (proyección). En realidad esta prohibición formaba parte de su vida, es decir la imposibilidad para viajar. Ahora, una vez más, este viaje analítico, ¿con el riesgo a una nueva falla?

## **CONCLUSIONES.**

En ambos casos se observa una dificultad para el manejo del tiempo en sus vidas. En el caso de Leonardo en un tiempo que él mismo califica como atorado, manifestado, por ejemplo, en el temor casi obsesivo de tomar la decisión equivocada que lo haga fracasar y en Marisol, de forma disociada, en su dificultad para poder saber sobre su futuro sentimental e íntimo, siendo que ella administraba una parte que implicaba las finanzas de la empresa donde trabajaba.

Como se puede observar en el material clínico Leonardo ya había sido arrojado al espacio potencial, se encontraba en él, pero no había logrado aún transitar, generar el puente o el ritmo necesario para que la comprensión compartida del mundo y de esta forma estar en el lugar de la experiencia cultural, la creatividad y la imaginación, donde ya se procesan los tiempos, pasado, presente y futuro. Utilizo el término “detenido”, en el espacio potencial, mientras sigo buscando cuál sería el más adecuado al pensamiento de Winnicott.

Es importante, ahora sí, tener en mente, que lo que S. Freud y Winnicott entienden por fantasía es totalmente diferente. Para S. Freud [12] hay una marca temporal en la fantasía la que oscila entre tres tiempos, la impresión actual que despierta el deseo y se anuda al recuerdo de una vivencia anterior en el que el deseo se cumplía, lo que posibilita una situación referida al futuro en que se figura como el cumplimiento de ese deseo; la

fantasía implica “Vale decir, pasado, presente y futuro son como las cuentas de un collar engarzado por el deseo” (139)[12]. Por su parte, Winnicott compara la realidad externa no con la fantasía sino con la realidad interna. “El término << realidad psíquica >> no implica ningún emplazamiento de la fantasía; el término << realidad interior >> presupone la existencia de un interior y de un exterior y, por consiguiente, una membrana limítrofe perteneciente a lo que yo llamaría el << psiquesoma >>” (178)[13]. “La fantasía forma parte del esfuerzo que realiza el individuo para afrontar la realidad interior [...] El individuo llega a la realidad externa a través de las fantasías omnipotentes elaboradas dentro del esfuerzo para alejarse de la realidad interior” (178)[13]; alrededor de 1960 sostiene este planteamiento y explica:” Se observará que aquí actúa un factor tiempo que es distinto según que esté fantaseando o imaginando. En el fantaseo lo que ocurre se produce inmediatamente, aparte de que no ocurre en modo alguno. En el análisis se reconoce la diferencia de estos dos estados semejantes, fantasía e imaginación, porque si el analista los busca siempre encuentra indicios de la disociación existente en la fantasía (48-49)[14] (192)[15].

Entonces concluyo con la observación de que mientras Leonardo muestra al llegar a análisis una detención en el espacio potencial, en una problemática de comprensión (realization). Marisol ésta implicada en la disociación psique-soma, que caracteriza a la enfermedad psicósomática, en una problemática de personalización.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- [1] CHAMIZO, O. (2009). Seminarios sobre psicósomática. Apuntes Yolanda Alquicira Sahagún. México: CiES, marzo-mayo, 2009.
- [2] RIOS IBARRA, C. Clínica psicósomática: falta de sí. Espectros del Psicoanálisis, 8, 2010-2011.
- [3] ABRAM, J. (1996). The language on Winnicott. A dictionary and Guide to Understanding His Work. New Jersey: Jason Aronson Inc., 1997.
- [4] WINNICOTT, D.W. (1949). La mente y su relación con el psiquesoma. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.
- [5] WINNICOTT, D.W. (1953). Objetos transicionales y fenómenos transicionales. En: Realidad y juego. Barcelona: Gedisa, 1971.
- [6] WINNICOTT, D.W. (1963): El comunicarse y no comunicarse que conducen a un estudio de ciertos opuestos. En: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- [7] WINNICOTT, D.W. (1970). Sobre las bases del self en el cuerpo. En: Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [8] WINNICOTT, D.W. (1945). Desarrollo emocional primitivo. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.
- [9] WINNICOTT, D.W. (1962). La integración del yo en el desarrollo del niño. En: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- [10] WINNICOTT, D.W. (1968). El uso de un objeto y la relación por medio de identificaciones. En: Realidad y juego. Barcelona: Gedisa, 1971.
- [11] WINNICOTT, D.W. (1966). El trastorno psicósomático. En: Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- [12] FREUD, S. (1907(1908)). El creador literario y el fantaseo. O.C. Tomo IX. Buenos Aires: Amorrortu, 1979.
- [13] WINNICOTT, D.W. (1935). La defensa maníaca. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.
- [14] WINNICOTT, D.W. (¿1960? ¿1962?). El Sueños, fantasía y vida. Historia de un caso que describe una disociación primaria. En: Realidad y juego. Barcelona: Gedisa, 1971.
- [15] NEWMAN, A. (1995). Non-compliance in Winnicott's words. Nueva York: University Press, 1995.